

Revista Nacional
Montevideo

GRECIA

REVISTA MENSUAL

ORGANO OFICIAL DE LA A. E. GRECIA

SUMARIO:

Exposición internacional. — Amistad. — Caridad. — Desfilantes. — La salud de los Gales. — Primeras impresiones. — O Higgins. — Sin título. — De la A. E. — Las preparaciones.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:

CALLE 18 DE JULIO 234

MEJIA 14 DE JUNIO DE 1913

AÑO I

Nº. 4

GRECIA

REVISTA ESTUDIANTIL

DIRECTOR: **Justino Zavala Muniz**

ADMINISTRADOR: **L: Efrain Ortiz**

SECRETARIA DE REDACCION: **Argelia Fernández**

REDACTORES 1er. año Juan Hernández
 2º. id. María E. Aguiar
 3er. id. Raúl J. Mercader
 4º. id. María Esther Espínola

Asociación E. Grecia

COMISIÓN DIRECTIVA

Presidenta, María C. Aguiar. — Vice-Presidente, Justino Zavala Muniz.
— Tesorero, C. Zavala. — Secretario-Bibliotecario, Raúl Mercader. — Vocales: María E. Espínola — Efrain Ortiz — Juan Carlos Aguiar.

COMISIÓN FISCAL

Presidente, Efrain Ortiz. — Inspector General, José A. Gastañaga. — Vocal, Cirilo Ibañez.

COMISIÓN DE BIBLIOTECA

Presidenta, María Esther Espínola. — Secretario, José B. López. — Vocal, Argelia Fernández.

SUSCRIPCION

Mensual . . .	\$ 0.30	Trimestral . . .	\$ 0.85
Semestral . . .	" 1.70	Anual . . .	" 3.30

(Los asociados abonarán \$ 0.20 por mes)

Tarifa de avisos

Página entera \$ 4.00 — 1/2 página \$ 2.10 — 1/4 página \$ 1.00 — 1/8 página \$ 0.70 — Profesionales \$ 0.20.

GRECIA

REVISTA MENSUAL

ÓRGANO OFICIAL DE LA A. E. GRECIA

AÑO I

Melo, Junio 1º. de 1915

Nº. 4

Nuestra resurrección

Como el hijo de José y de María, volvemos nuevamente á vivir la vida de la prensa.

Reaparecemos de nuevo, en medio de nuestros colegas, buscando el sitio más humilde, sin dejar por eso de ser áspero, para sentar allí nuestros reales y juntos con nuestros hermanos los portavoces de la opinión pública y esclavos del invento de Gutemberg, lucharemos con todas nuestras fuerzas para que la luz de la verdad y de la ilustración, se espanda por el mundo.

Con la cruz á cuestas, escalamos las gradas que nos conducen hacia el altar bendito de la prensa; y una vez en él, ofrecemos, en holocausto suyo, las pálidas flores de nuestro pensamiento, y los sentires sinceros de nuestros corazones.

Por circunstancias ajenas a nuestra voluntad, se ha callado por un corto periodo de tiempo, la voz de nuestro clarín: clarín que al unisono con sus colegas, van anunciando con acordes de triunfo, las victorias de la verdad y el progreso, sobre el dragón temible á la vez que odioso: la ignorancia.

Que llegue nuestra voz hasta los oídos de nuestros colegas, y de los hombres, y que en ellos repercuta con timbre de sinceridades y de afectos.

LA DIRECCIÓN.



AMISTAD

PARA D. N. MONTERO

Hay quien dice que la cara es el espejo del alma. Talvez sea aventurado creerlo; pues conozco cierta gente, cuya cara no es más que el difraz hipócrita de sus sentimientos íntimos.

Si fuéramos á buscar á los amigos por la cara, sufriríamos grandes decepciones.

A veces, caras benévolas, frases hipócritas y aduladoras, seducen al inexperto que cree encontrar la amistad en todos los corazones. — ¡Infeliz quimera!

Amistad ¡horrible sarcasmo!! Arte de mentir y de bien engañar. ¿Conoceis acaso algún amigo de veras? ¿Conoceis talvez un hombre que por noble que sea, manifieste á nadie sus sentimientos íntimos?

No; no conoceréis ese amigo, ni ese hombre.

No tendréis amigo; pues la amistad es planta rara y extraña que no germina ni crece en el jardín del corazón humano.

Y no conoceréis el segundo; porque si tal sucediera, el hombre, el noble, el verdaderamente bueno, ya no sería un hombre, sería un perro, uno de esos perros de que nos habla Zoiza Reyles.

Amistad; eterna ilusión; eterna mentira; máscara humana, que nos engaña mutuamente y que nos hace víctimas y victimarios.

J. J.



CARIDAD

Para mis buenas amigas Première y Deuxième.

Fran las 9 de una mañana borrascosa y fría de invierno. Los fieles que habian oído la primera misa, bajaban silenciosamente los escalones del templo y se retiraban á sus casas mientras que allá, en la torre, el campanero anunciaba la 2ª. misa. De entre todas las damas que salian, una de ellas, con ojos color de cielo y vestida de negro lo cual daba aún más realce á su hermosura, fija la vista en el suelo y su libro de oraciones en la mano, se detiene ante el llamado suplicante de un ciego, que sentado en el suelo tendía la mano en demanda de caridad.

Dejóles varias monedas, le arregló sus atados y le dijo al pequeño que servía de lazarillo á su pobre abuelo: Luego á las 4, iréis allá al castillo de Penafuerte, que es mi casa. El pequeño asintió con la cabeza y ella se retiró fijando la vista en el suelo y recogiendo con la mano que tenía libre su ancha falda. No bien anduvo pocos pasos, cuando varios ciegos y desgraciados salieron á su encuentro á los cuales les dijo después de haberles dado algunas mo-

nedas lo mismo que al anterior; "luego á las 4 ireis allá, al castillo de Peñafuerte que es mi casa".

María era huérfana. Vivía desde hacía poco tiempo en el señorial castillo junto con su ama, de la que no se separaba, y su seriad. Era rica pero llevaba una vida tranquila y sosegada. Salía solo para ir á la iglesia á rezar por los suyos y para hacer obras de caridad. ¡Cuanto la querían los menesterosos de la ciudad! y sin embargo ya el pueblo había hablado de ella; decían que su vida no era ejemplar; y en su afán de mentir y hacer mal al prójimo tegían mil cuentos que ponían en duda su honra. Llegó la hora en que los ciegos de la ciudad debían entrar al castillo. A las 4 en punto la pesada verja del jardín se abría lentamente y por allá entre una serie de desamparados, apoyados unos en sus bastones, otros en el brazo cariñoso de un nieto ó de un hermano. María los esperaba, saludó á todos con su bondad habitual y les dijo: "Os extrañará mi proceder. Hace un año que estoy aquí; hace un año que os conozco y apesar de que hace tan poco tiempo os quiero á todos como hermanos. Siempre he compadecido á los seres que tienen penas y más aún á los ciegos, á cuyos ojos se ocultan las bellezas de la naturaleza; el sol que nos dá energías para vivir, la luna que nos envía sus pálidos rayos durante las noches, las estrellas que son mundos al igual que el nuestro; los árboles que nos dan sombra, que nos dan flores y frutos y que sirven de albergue á los pájaros que nos alegran con sus trinos. He tenido si compasión de los ciegos, porque he sabido comprender su desgracia. Mi padre era ciego también y murió con la desesperación de no ver á su esposa é hija. Desde entonces, me considero más hermana de vosotros y he querido emplear mis riquezas, que son muchas, que son muchas, en pró de los ciegos. Venid, esta casa es vuestra; lo he dispuesto ya y os aseguro que vereis con mis ojos". Lloraban unos, balbuceaban palabras de agradecimiento todos y admiraban la bondad de aquella mujer, que no era otra que la misma Caridad.

ARGELIA FERNÁNDEZ.

3er. año.

Guazunambí, Febrero 1º. de 1915.



Declinación

CONTINUACIÓN.

Resumiendo:

Nominativo	Por su forma	De Antes y de Después Desinenciales No desinenciales Anómalo Indeterminado	Pronominales Nominales	Vocablo Frase Oración
	Por su significación	Agente Recipiente Causante Seudo Agentes	Deponentes Adventicios	* En cosa En persona

CASO GENITIVO

Es este un caso adjetivo que sirve por lo general, para indicar posesión, llevando siempre la preposición *de*

Dividese en *determinantes* y *complementarios*.

Determinantes:

Llámanse así los que sirven para aumentar la comprensión de los nombres y se puede decir que con verdaderas frases—adjetivos; v. gr:

El pizarrón *del Liceo* es negro.

El pizarrón *liceal* es negro.

Como no siempre indican posesión se los divide en:

22
7
22

Genitivos

de posesión
de acción
de pasión
de cualidad
expletivos
elípticos
pseudo genitivos

Los primeros son los más comunes e indican propiedad, v. gr: El trigo *de Eduardo* es de buena calidad.

De *Acción* son aquellos que parecen indicar propiedad, pero en realidad indican acción; v. gr:

La salida *del ejército*

¿Indica lo anterior que *la salida es propiedad del ejército*? Evidentemente no. Indica que el ejército *efectuó* ó *ejecutó* dicha salida. Luego es *Acción*.

De *Pasión* son los que llevan consigo la idea de sufrimiento ó alegría; v. gr:

La enfermedad *de María*.

¿Pertenece á María la enfermedad? No. ¿Es ejecutada por ella? No. ¿La sufre? Sí. Luego es de *Pasión*.

De *Cualidad* son los que indican una; v. gr:

Un hombre *de talento* (ó *talentoso*).

Buque *de tres mástiles*.

Expletivos son aquellos que repiten la idea de la palabra determinada; v. gr:

Vicio *de la embriaguez*.

Mes *de Febrero*,

pues con decir embriaguez y Febrero, no precisa decir vicio ni mes.

Elípticos son aquellos que dan á comprender que una palabra ha sido eliminada; v. gr:

María López *de Rodríguez*

Carlos V *de Alemania* y 1º *de España*

en los que están eliminadas respectivamente los vocablos *esposa*, *emperador* y *rey*.

Los *Pseudo Genitivos*, son, como su nombre lo indica, *falsos genitivos*, y se conocen porque no pertenecen á ninguna de las categorías antedichas; v. gr:

Vaso *de agua*

Joya *de oro*

Complementarios;

Llámanse así los que complementan la significación de ciertos vocablos inconclusos ideológicamente y que, por lo tanto, son *voca-*

blos á medias; entonces se les pone un complemento especificativo, el cual puede ser un genitivo.

V. gr:

Avidos *de gloria* (complementario de adjetivo)

La casa es *de Pedro* (complementario de verbo)

Caso Dativo

El *Caso Dativo* indica el término indirecto de la acción verbal y lleva siempre las preposiciones *A* o *para*

Es caso nombre.

Divídese por su *Forma* y por su *Significación*; ésta á su vez se subdividen en *Especiales* y *Comunes*. Los *Especiales* comprenden cuatro géneros.

GERMÁN VILLAR.

2o. año.

(Continuará).



La bondad de las flores

Era el domingo pasado muy de mañanita cuando camino del cementerio, frente á una pobre casuca, ví á una preciosa niña vestida de luto. Su rostro irreprochable parecía el de un ángel de Murillo. Los esplendentes rayos del sol anunciadores de un brutal día canicular, palidecían ante el oro brillante de sus cabellos; los labios rojos de la niña encantadora parecían trozos vivientes de una cereza partida en dos, y mariposillas juguetonas aquellos ojos acariciadores, fuentes de dulzura y espejo de un alma llena de bondad. Si un día las flores, las mariposas y los pájaros suspiraran por encontrar una reina, ¡oh, qué gentil, qué bella y pura sería esa niña primor de primores!...

Inquieta y febril paseaba de un lado al otro del camino, cuando del lado trasero de la casa apareció abrazado á un enorme montón de flores un anciano de barbas blancas y ojos plácidos. Al verle la niña, de un salto se fué hasta él toda llena de alegría.

—¿Bastarán, nena?—preguntóle el anciano dejando las flores sobre una canasta.

—Sí, abuelito—respondió ella cogiendo al azar algunas, para aspirar sus puros aromas.—¡Y qué fraganciosas son! Se pondrá muy contenta mamita ¿verdad?

Sin darme cuenta, atraído por la bondad dibujada en el rostro del venerable anciano y la dulzura de la niña, me acerqué á tan singular pareja interrumpiendo su tierno coloquio.

Un corto rato de parleta me hizo conocer la grandeza de aquellas dos almas sencillas, ingénuas.

Aquellas flores tan agradecidas y besuqueadas por la niña de mi narracion, eran para cubrir la sepultura de su pobre mamita muerta un año hace: Y para la niña y su abuelito, no habia recuerdo más tierno que las flores. Con lágrimas en los ojos me decía el buen viejo: Mi hija, la madre de esta niña que es mi único consuelo porque es muy buena y porque se parece «á ella» como una gota de agua á otra, era una linda flor de puros aromas, que feneció cuando mi ancianidad precisaba más el aspirar sus fragantes olores. Yo la amaba como aman los padres á sus buenos hijos; la nena no la puede olvidar y todos los domingos vamos al cementerio á depositar flores en su tumba.

Caminando despacito, tristes y silenciosos, se alejaron de mi el pobre abuelito y la linda niña. Yo, quedé mirándolos un gran rato conmovido y recordé la bondad de las flores. Pensaba que las tumbas ostentosas son mudas, mientras que las tumbas floridas hablan siempre de amor...

Una flor es color, es perfume, es una vida que se ofrenda, es un don que anima, es un pensamiento, es un latido de nuestro corazón, es un suspiro. En una flor caída sobre una tumba, hay más poesía que en toda la lirica concepción de un poeta. Amemos á las flores; ofrezcamos flores como la dulce y triste pareja de mi crónica. La vida de la flor es muy breve; bastará el sol de un día para que se seque: los pétalos sin vida, volverán á la tierra, entrarán en ella, buscarán muy en el hondo al que las amaba y serán mensajeras de una hermana que vive en nosotros: que también el recuerdo es flor.

PIERRE DE LILLE.



Piedras preciosas

HOLOCÁUSTO

Cual murciélagos inmensos los nubarrones se acercan,
y en sus pupilas oscuras hay relámpagos de espanto.
Abre pronto mi ventana, míralos como me cercan
con las alas empapadas en la lluvia de mi llanto!

Mira, mira como pasan en caravana sombría
como espías fulgurantes de un ejército maldito,
y semejan amazonas, amazonas de Etiopía,
que en sus corceles de llamas van con rumbo al infinito!

Abre pronto mi ventana, quiero sentirme aterrado.
Ya pasó la hora del llanto, ya pasó la hora del ruego;
quiero ver como atraviesan el tormentoso nublado
los relámpagos veloces como cóndores de fuego!

Abre pronto mi ventana! Ven mi Némesis: alegre
con tus venganzas mis odios, déjame morder tu seno;
rimen los genios del rayo la infinita estrofa negra
y retumbe en el espacio el apóstrofe del trueno!

Nuevo Abraham de mis amores, voy á preparar la hoguera
donde ha de quemarse el hijo de mis locos embelesos,
el tesoro qua he guardado de esa corta primavera
que en el jardín de una boca perfumó todos mis besos!

Que hay en estecofre?—cartas, muchas cartas, muchas flores,
lazos, rizos, pensamientos y mariposas escritas:
Versos todos del Poema de mis pasados amores,
Versos de hermosos matices, como serpientes malditas!

Abre pronto mi ventana. quiero dárselos al viento;
con esa presa divina verás que el viento se calma:
Ay!, para saciar su gula le doy todo mi tormento,
para acallar su avaricia todo el oro de mi alma!

Allá van los pensamientos y las cartas entreabiertas;
allá van las flores secas, allá van cintas y lazos;

allá van todas mis dichas como mariposas muertas;
allá va toda mi vida fragmentada en mil pedazos!

Oh!, que horrendo apocalipsis; el rayo en la sombra vibra
como la espada encendida de los ángeles perversos,
mientras yo, en mi sacrificio, me arranco fibra por fibra
y con sangre de mis venas hago mis últimos versos!

Oh!, dolor, que pronto pasas; en el alma no hay vacío,
ya está todo consumado; ya celebré mi holocausto;
el relámpago y la lluvia son en mi cielo sombrío
una sonrisa de Heine y una lágrima de Fausto!

Como víboras extrañas del infierno de mis iras,
silban los vientos helados al pasar por mis oídos,
y frasean juramentos, juramentos y mentiras,
y remedan tiernos besos y engañadores gemidos!

Voy hacia el mar, presuroso; quiero estar con él á solas,
quiero hablar de mis amores, de mis dichas y mis penas,
mientras oigo los rugidos de las encrespadas olas
que parecen leones pardos de blanquísimas melenas!

Oye, ese ruido es el salmo de mis esperanzas rotas;
las olas son mis ideas; la tempestad soy yo mismo:
Oh!, mis pobres ilusiones: son esas blancas gaviotas
que hacen el nido en las peñas y se lo traga el abismo!

JULIO HERRERA Y REISSIG.

(De «Las Pascuas del Tiempo».)



“O’Higgins”

(CONCLUSIÓN)

Pero la fatalidad se había apoderado de aquel héroe. El pide el
mando de la vanguardia para ser el primero en la pelea; él hizo el

plan de situarse en Rancagua, para ser acometido por los españoles, y Carrera acometer á éstos por la retaguardia; y en fin todo fué cedido por su jefe, todo se realizaba, pero... cuando hacía dos dias que se peleaba con valentía sin igual, cuando ya habían muerto 1.500 patriotas, cuando el valeroso O'Higgins recorría las trincheras á caballo animando á los suyos con el ejemplo y la palabra, cuando todo era un incendio y los héroes morían al pie del cañón, que enronquecido cesaba ya por falta de agua para enfriarlo, Carrera se niega á batir á los españoles; y entonces el bravo O'Higgins, en la tarde del 2 de Octubre de 1814, señala con su sable á tan solo 309 patriotas, para abrirse paso á filo de espada á través de las columnas realistas. Pero después del glorioso sitio de Rancagua, el pueblo chileno huyó á Mendoza, atravesando la coreillera.

Entonces la Independencia chilena quedó dormida al pie de los magestuosos Andes, para ser despertada más tarde por San Martín y O'Higgins en Chacabuco y Maipú. Y en efecto, San Martín, cuyas ideas eran ir al Perú por mar, organizó un ejército de 4.000 hombres para libertar á Chile. En Enero de 1817 tomaba el Paso de los Patos para pasar los escabrosos Andes. Allí este gran general mostró tanta táctica, que nada dejaba de envidiar al paso de los Alpes por Napoleón Bonaparte en 1797 ni al del gran general cartaginés en 1219.

Los españoles al mando del brigadier Maroto esperaban á los Independientes en las sierras de Chacabuco; y en efecto el 12 de Febrero de 1817 la vanguardia patriota al mando de O'Higgins, junto con Soler y Las Heras al son de tambores y clarines, derrotan al ejército español que después de vencido queda casi todo prisionero.

San Martín es nombrado presidente de Chile, pero este modesto general mira hácia el futuro y no acepta; pues ve los males que podría traer su presidencia. Entonces todos miran al valiente O'Higgins, que se encuentra en el apogeo de su gloria, siendo nombrado presidente de su patria.

Pero, aún existe un general español en el Sur, que defiende su causa, es Ordoñez. Las Heras derrota á Ordoñez en Cavián y atrincherándose éste en Taleanuno, fué poco después; O'Higgins á estrecharse contra sus trincheras, pero nada logró. Entaaba el año 18 cuando llegó del Perú el general Osorio, con grandes fuerzas, y tomando el mando resuelve dirigirse á Santiago. Los dos ilustres, San Martín y O'Higgins, se presentan frente al general español, pero una inesperada sorpresa les derrota en Cancha Rayada. Se creyó por un momento que Chile sucumbiría, pero nó, no fué así; pocos dias después el genio de San Martín guiaba triunfante con su espada en las llanuras de Daipú, á 5000 patriotas, para inmortalizarse en la Historia Americana.

Y después de la gran victoria de Maipú nace independiente y soberana para formar parte de los pueblos libres, la República Chilena.

Los dos campeones de la libertad, San Martín y O'Higgins pasan por arcos de triunfo, el uno satisfecho por haber libertado un pedazo de tierra americana, el otro satisfecho por haber cumplido el deber sagrado de los grandes patriotas.

San Martín concluye por cubrirse de laureles en el Perú, agrandándose al nivel de Bolívar, por su modesta retirada de Guayaquil, primero, y de América después. O'Higgins va á guiar su patria con su talento grande, con su ardoroso patriotismo, con su gloria inmensa, para caer, seis años después, entre rosas y jazmines, en la tumba de los héroes.

GENARO ZAVALA (HIJO).
(1er. Año)



SIN TITULO

PARA MIS AMIGAS DEUXIÉME ET TROISIÉME

Luisa y Elena eran dos hermanas que se querían entrañablemente.—Sin embargo, eran tan distintas en sus maneras de pensar, que, casi nunca, estuvieron de acuerdo sus ideas. Luisa tenía el defecto, (si es que á esto podemos llamarle defecto), de ver cosas por su lado malo; luego tenía ideas pesimistas. A veces, en su dolor y tristeza, llegaba á ser escéptica; dudaba de todo, del amor, de la amistad; y en su aislamiento moral, no hacía otra cosa que llorar y sufrir en silencio. Elena, por el contrario, veía las cosas por su lado bueno y con su optimismo, era feliz. Creía en el amor de Dios, en el amor del hombre, en la amistad y siempre reía de corazón. Ella no sabía lo que era llorar. ¡Tan feliz había sido siempre!...

Una tarde, á la hora del paseo por el parque, Elena entró en el gabinete de su hermana y le dijo cariñosamente: ¿No sales hoy tampoco? Vengo á buscarte. Deja esos libros que no hacen más que enfermar tu cabezita débil. Déjalos y vamos.

—Bien sabes tú, respondió Luisa, que soy refractaria de tus paseos; tu eres feliz cantando, riendo, como canta y como ríe un niño;

en cambio yo... yo soy feliz leyendo solamente ¿sabes? Conqué, déjame; te agradezco.

—Mira, Luisa: Hoy te desobedeceré; tu dirás extrañada: ¡Como! Elena, que á la menor palabra mia, se calla, ¿no me hace caso hoy?

Preguntarás el porqué y yo te lo diré antes que pase más tiempo. Luisa; yo temo que tu enfermes, que mueras á consecuencia de la soledad y tristeza que te rodea. Te quiero mucho, hermana, y mi felicidad se eclipsa viéndote así. Mira, hazme caso; vamos al jardín. ¡Si vieras cuántas flores han abierto! Es una delicia verlas de mañana, cuando la Naturaleza despierta de su largo letargo, saludando al sol, guardando entre sus pétalos, las lágrimas que la noche misteriosa deposita cándidamente en ellas.

—Ya estás con tu poesía: eso no es así; eso... tiene su explicación científica: el vapor, condensado, se precipita en forma de rocío. ¿Y á eso llamas tú. lágrimas que las noches misteriosas depositan cándidamente en las flores, como si solo á ellas confiara sus secretos? ¿Acaso tu has oído alguna vez llorar á la noche?

Sí; he oído su llanto, en el jardín, en la estación del invierno, un llanto triste, conmovedor...

—No digas tonterías. El viento sopla esa noche con energía y los árboles, moviendo sus ramas á impulsos de él, producía el ruido que tu llamas impropriamente llanto.

—Ya estás con tu explicación científica? De esa manera nunca serás feliz. ¿Qué te importa á tí conocer la verdad de las cosas? ¿Acaso esto contribuya algo á tu felicidad? No: de ninguna manera. Con esas creencias tu imaginación trabaja en exceso; tratas de entenderlo todo, y te sometes á un estudio profundo y triste, que concluirá contigo sino tratas de evitarlo.

—¿Y tú crees Elena, que yo temo la muerte? Antes bien, la deseo. Es el único medio de no estar en contacto con la humanidad. En estos momentos pienso con Espronceda: "no hay virtud, no hay verdad, todo es mentira, solo en la paz de los sepulcros creo". ¡Tan cierto es esto! Tu dices que las verdades no contribuyen á mi felicidad.. Puede ser que sea cierto! ¡pero no creas que es la causa de la tristeza en que siempre estoy sumergida. Yo soy triste, porque triste es mi naturaleza y no por los libros y las verdades que ellos encierran.

—Luisa, no hables más, te lo suplico. Hazme caso. Vamos al jardín. á correr por la alameda y verás las flores, y verás los pájaros ¡qué trinos tan suaves y melodiosos! Seguro que si sales á verlos, ellos cantarán con más energías, con más dulzura, en honor de la buena amiga Luisa, que sale por vez primera á verlos y escucharlos.

Yo no te pido que cambies de ideas, porque veo que es imposible; solo te pido que salgas conmigo á respirar el aire suave de la tarde-cita... Ven!

—No quiero contradecirte más: voy contigo. Me mostrarás las bellezas de la Naturaleza; me explicarás el lenguaje de los pájaros y el lenguaje de las flores... porqué... ellos ¿no hablan también como nosotros? Y más, dicen que el lenguaje de unos y otras se comprenden...

—Luisa, no te rias de mis creencias llenas de poesía con las cuales soy feliz. Vamos, tengo miedo que te arrepientas y vuelvas á ese sillón en el que lees y meditas tus tristezas.

Y así hablaban las dos hermanas que se querían entrañablemente, pero que por sus ideas distintas, casi nunca estuvieron de acuerdo.

MARIA ESTHER ESPÍNOLA.

40. año.

Melo, Febrero 1º. de 1915.



De lo. á lo.

Los buenos estudiantes al campo se han marchado dejándonos muy solos aquí por la ciudad; tan solo cuatro ó cinco en Melo hemos quedado, á causa del trabajo; ¡qué gran barbaridad!

Y á pesar de eso, con crisis y con todo, algunos de estos pocos no quieren trabajar; entre ellos el que lleva «Veneno» por apodo, que se ha propuesto ahora echarse á descansar.

Por causa de eso mismo el clavo me ha metido diciéndome:—Hace algo, simpático Palau; y yo que con la guerra, estoy muy abatido le dije:— Lo veremos, pedazo de *abombau*.

Y en tanto aquí en mi cuarto, me tiro del cabello,

á ver si así me brota la buena inspiración,
con eso escribo algo. pero algo que sea bello,
y fuerte como nota salida de un trombón.

Y pienso en la espantosa tragedia de la Europa,
pero eso no me gusta, y á más, trágico es,
me asustan los cañones, me asusta á mí la tropa,
que mata y que destroza con bárbara avidez.

Leyendo el otro día, los números pasados
de la revista «Grecia» llamóme la atención;
que algunas señoritas en ellos han dejado
de algunos de sus sueños, amena narración.

Una había tenido horrible pesadilla,
que al frasco de bromuro la hizo recurrir;
y al despertar hallóse, sentado en una silla,
á su papá, amoroso... que tuvo que venir.

Otra, vió en un sueño á varios personajes
citadas en el cuento de un célebre español;
vió á todos muy bonitos, vestidos con los trajes,
brillando los adornos heridos por el sol.

Tampoco eso me gusta; los sueños nada valen,
alegran muchas veces, haciendo otras llorar;
por eso yo protesto cuando con sueños salen,
que á veces lo concluyen á uno de embobar.

Hay muchos que ya tienen los sueños por manía
y cansan escribiendo zonceras á granel;
y en sueños es que explayan su loca fantasía,
que luego la transportan, jincautos! al papel.

No quiero yo por eso que algunas señoritas,
se muestren ofendidas si algo atrevido soy;
que si esto, yo lo digo en cuatro palabritas,
es solo por llenar la crónica de hoy.

Siguiendo hácia adelante, les buscaré argumento,
á ver si hago este escrito, y acabo de una vez;
pues ya me estoy cansando; y se hace largo el cuento,
y tengo que acostarme, pues son las diez y diez.

Sabrán que ya es muy tarde, y tengo que apurarme
 pues mañana temprano, me ha de llamar el peón;
 y á las seis y cuarto tengo que levantarme,
 dejando solo y triste al mudo del colchón.

¡Atención! es el clarín,
 que nos llama á formar filas.
 —¡A ponerse las mochilas,
 marchen pronto, de una vez!
 —¡Ya voy señor capitán!
 —¡Un momento! ¡Ya estoy pronto!
 —¡Miren que no soy un tonto,
 para mandar otra vez!

—¡Marchen pronto! ¡paso al trote!
 ¡Media vuelta á la derecha!
 ¡Caminen hácia esa brecha,
 y ¡alto! cuando mande yo!
 —¡Alto! he dicho, ¿no me oyen?
 ¡son todos unos simplotes!
 ¡Media vuelta! ¡paso al trote!
 que se viene el escuadrón!

Salimos de alguna clase
 por ejemplo: de gramática,
 ó también de matemática
 y nos llaman á formar;
 y pensando en la milicia
 olvidamos á la ciencia,
 porque mandan sin conciencia,
 los que obligan á marchar.

Y se creen que el estudiante
 que pretende hacer carrera
 tendrá que usar charretera
 para el título exhibir;
 y un médico, pongo al caso,
 al ir á ver á un paciente,
 marchará militarmente
 para evitarle morir.

Lo mismo un veterinario,

los dentistas y escribanos,
 como viejos veteranos
 deberán de saludar.
 —Le debemos lo que somos,
 (podrán decir muy honrados,
 todos esos titulados)
 al servicio militar.

¡Ay! ¡Dios mío! ¡Estoy de guardia!
 yo, que soy milico raso,
 con el fusil en el brazo
 y el sable en el cinturón;
 mirando el mejor camino
 si se oye algún barullito
 para escaparme solito,
 en el mejor mancarrón.

Mas ¡diablol que raro sueño
 ¡miren lo que he soñado
 después de haber criticado
 á todos con tanto empeño!

PALAU Y TOMEU.

Febrero 1º. de 1915.

NOTA—Esta crónica debió haber sido publicada en Febrero p/pdo.



Los preparatorios

El Liceo de Cerro-Largo, que por su cultura y por los lauros que ha sabido conquistar mediante el esfuerzo de una labor constante del elemento estudiantil, avanza con mayor ardor, para obtener siempre con justicia, los elogios que hoy lo enaltecen, y lo hacen figurar en primera fila entre los de la República.

Cerro-Largo, que tan poco había sido favorecido por el gobierno, quizá por encontrarse en una zona tan apartada de la República, ha recibido ahora su justa recompensa.

Orgullosos debemos estar, porque nuestro Liceo Departamental cuenta con la adhesión de los Cursos Preparatorios, facilitándonos así medios seguros para seguir la ruta de nuestras sanas y vastas aspiraciones. Todos los padres que reconozcan los beneficios que reportarán los Cursos Preparatorios deben de unirse á fin de que Melo tenga en su seno más y más hijos ilustrados para que pueda ésta colocarse entre las primeras en cultura é ilustración.

El pueblo, comprendiendo su importancia trascendental debe exteriorizar sus sentimientos de simpatía, manifestando que se encuentra plenamente satisfecho ante una obra que redundará en su provecho.

Compañeros! No desmayemos ante los obstáculos que se nos presenten; apartémosles y daremos así un paso hácia el progreso.



Originals de
cuenta con la
al medio se
ciones. Tod
ponían los Ca
león en su sen
locas entre la
El pueblo,
corriente sus se
us plenamente
cho.
Compañer
presente; que

Pedro Comas

Departamento de Cerro Largo.—*MELO*—URUGUAY

1er. Almacén "El Ferro-Carril"

POR MAYOR Y MENOR.

PRECIOS SIN COMPETENCIA.

BARATILLO PERMANENTE

Por ser la casa que vende más barato y siempre tiene en existencia artículos de 1ra. calidad. Toda persona encargada de la despensa debe hacer sus provisiones en ella.

Especialidad en conservas, vinos, fiambres, dulces de Montevideo, quesos extranjeros y del país, dulces brasileiros, pastas alimenticias, et. etc.

Importación directa de artículos Españoles, Franceses é Italianos. Único introductor del aceite puro de Oliva marca «Jarrón».

OTRA ESPECIALIDAD que se recomienda por sí solo es el CAFÉ MOLIDO «Saturno» elaborado caprichosamente en la casa.

CAFÉ Y BAR SATURNO

REFORMADO RECIENTEMENTE

El mejor de Melo, por su servicio esmerado, por ser todas las bebidas legítimas y de 1a. calidad.

Especialidad en refrescos, Cocktail, San Martín, etc.

JUEGOS GRATIS: Ajedrez, Damas, Cubilete, Dominó, Sapo.

BIOGRAFO IDEAL

SALÓN CÓMODO Y VENTILADO

PROYECCIONES FIJAS. NITIDEZ ABSOLUTA.

Todos los días nuevos é importantes estrenos de las mejores y más renombradas marcas.

Programa: Max Glucksmann, y basta.

DEPOSITO DE CEREALES

EXISTENCIA PERMANENTE DE: Alfalfa, Maiz, Avena, Cebada, Papas, Ajcs, Cebollas, Semilla de Alfalfa, Porotos, Semillas de Hortalizas, Alpiste, etc.

❖ PRECIOS MÓDICOS ❖

